

Grupos Insurgentes en Chechenia

Coronel Sergey A. Kulikov, Federación Rusa

Robert R. Love, Traductor de la versión original al Inglés, Fuerte Leavenworth¹

EVENTOS RECIENTES en Rusia, los EE.UU., el Medio Oriente, y muchos otros países subrayan un problema central en la guerra contra el terrorismo. El terrorista actual no se encuentra desesperado ni aislado. En Rusia, los insurgentes son bien liderados, ampliamente financiados y están eficientemente organizados en batallones, compañías, pelotones y escuadras integrados por todas las especialidades militares como ser la de francotirador, especialistas en demoliciones, lanzacoheteros e ingenieros de combate.

Rusia ha enfrentado el terrorismo e insurgencia antes, en Afganistán desde 1979 hasta 1989, y una vez más hoy en día cuando las fuerzas federales rusas ejecutan medidas antiterroristas en la República de Chechenia. Un conocimiento de los elementos clásicos de combate como fueron enseñados por las academias militares rusas; tal es, el ejército en operaciones con frentes abarcando centenares de millas, no son aplicables hoy como lo eran en un momento dado, a pesar de que el conocimiento de tales operaciones permanece siendo importante. Crecientemente, las academias militares rusas enfatizan las acciones de combate en conflictos insurgentes locales, enfocando en las lecciones aprendidas en Afganistán y en la actual experiencia de Rusia al norte de la región Caucásica.

Los Métodos y las Tácticas de los Insurgentes

Unidades del Ministerio Ruso de Asuntos Internos (*MVD*) están en la actualidad trabajando para mantener la ley y el orden así como también proporcionar seguridad pública en el norte de la región Caucásica.² Los diversos tipos de organizaciones armadas que debe enfrentar el *MVD* están por lo general ubicados en el territorio de Chechenia y son referidas comúnmente como formaciones armadas ilegales. Acciones

guerrilleras de los insurgentes, usualmente ataques repentinos y emboscadas, ocurren en el territorio bien conocido por el enemigo.

Las insurgencias no son algo nuevo para el *MVD*. Durante más de 50 años del período soviético, el *MVD* lidió con áreas de alto disturbio en Asia Central, en el norte de la región caucásica, Ucrania occidental, Belarús occidental y en los estados bálticos. Actualmente, destacamentos de 60 a 100 insurgentes son formados localmente y luego se integran para formar parte de unidades más grandes bajo un comando unificado. A pesar de que están desplegados a lo largo de un área bastante grande, operan con una intención unificada. El arma básica es el fusil, no obstante, poseen modernas armas pesadas incluyendo sistemas de misiles antiaéreos, fusiles sin retroceso y morteros.

Cuando el primer conflicto Chechenio comenzó en 1994, las tropas rusas enfrentaron las FF.AA. chechenas que estaban bien organizadas y preparadas, equipadas con armas y material de virtualmente todas las armas del Ejército. A medida que el conflicto se desarrolló y se perdió su material, bandos armados comenzaron a emplear tácticas insurgentes. Los mismos obtienen sus armas capturándolas de las tropas rusas en emboscadas e incursiones o adquiriéndolas ilegalmente a través de otros países con la asistencia financiera de ciertos benefactores.

La estructura de los grupos insurgentes incluye—

- Un comandante de compañía y uno o dos subcomandantes que forman parte de su EM (a menudo incluyen ex soldados o personal adiestrado por el *MVD*).
- Un equipo de guardaespaldas que acompaña y protege al comandante durante el combate o cuando el mismo está en el campamento de base.
- Un equipo de exploración y una red de exploradores (compuesta por civiles de la localidad quienes no forman parte del destacamento).



Integrantes del Ejército de Georgia se adiestran en el empleo de armas tácticas.

- Transmisiones.
- Fuerzas Especiales.
- Francotiradores.
- Fusileros.

Otros insurgentes apoyan el destacamento obteniendo comida, municiones y otras necesidades básicas. Tal vez también proporcionen servicios de enlace, seguridad o de contrainteligencia.

Los destacamentos están integrados por combatientes bien adiestrados que por lo general son voluntarios pero que a veces son conscriptos. Los conscriptos son inferiores a los voluntarios en cuanto al adiestramiento, calidades de combate y preparación mental para el combate. Ex prisioneros de las colonias penales, campamentos de detención y prisiones así como criminales que no han sido aún arrestados son miembros de estos grupos armados. Por lo tanto, no es sorprendente que los insurgentes comúnmente emplean tácticas como robos, saqueo, merodeo y violencia.

Los destacamentos chechenios son por lo general regionales integrados por residentes de una aldea en particular uniéndose para formar un bando y denominándose “destacamentos de auto defensa”. A menudo, los residentes de un área forman “brigadas y regimientos de milicia nacional.” Los destacamentos combaten sólo en áreas de las cuales provienen.

Al estimar la composición y los números de un grupo insurgente uno debe además tener en cuenta sus reser-

vas—individuos que simpatizan pero que aparentan ser buenos ciudadanos respetuosos de las leyes con residencias permanentes pero que tienen reservas de armas bien escondidas. Ex insurgentes tal vez pertenezcan además a las reservas. Durante algunos programas de desarme, ellos “voluntariamente” rehusaron apoyar a los insur-

Cuando el primer conflicto Chechenio comenzó en 1994, las tropas rusas enfrentaron las FF.AA. chechenias que estaban bien organizadas y preparadas, equipadas con armas y material de virtualmente todas las armas del Ejército. A medida que el conflicto se desarrolló y se perdió su material, bandos armados comenzaron a emplear tácticas insurgentes.

gentes, entregar sus armas y obtener el estatus legal. De vez en cuando, los dos grupos de reserva se unen en destacamentos activos para ser parte de acciones a gran escala. Además, llevan a cabo trabajo de inteligencia y difunden la desinformación.

En Nagorno-Karabakh, Abkhazia y Chechenia, mercenarios y voluntarios provenientes de otras regiones y del extranjero se unieron a los insurgentes. Debido a que los mercenarios son los mejores adiestrados y preparados

para el combate, a menudo los insurgentes los eligen para conducir misiones difíciles que requieren un alto nivel de competencia, como asesores para los comandantes de los destacamentos y como instructores en los centros de adiestramiento. Tal vez los insurgentes los coloquen en un destacamento separado (o hacer que sean el punto central del destacamento) para el combate que involucra el terrorismo y las operaciones especiales.

Aunque muchos de los insurgentes han servido en las FF.AA. y recibieron adiestramiento militar, el grupo insurgente establece centros de adiestramiento o escuelas. Ejecutar actos de terrorismo en una guerra de guerrilla requiere aptitudes, conocimiento y habilidades especiales. Los insurgentes se adiestran en el uso de armas, golpes repentinos, terrorismo, supervivencia en la campaña, camuflaje y el uso de la propaganda. Los centros de adiestramiento entrenan muy bien a los insurgentes. En

Los destacamentos chechenios son por lo general regionales integrados por residentes de una aldea en particular uniéndose para formar un bando y denominándose “destacamentos de auto defensa”. A menudo, los residentes de un área forman “brigadas y regimientos de milicia nacional.” Los destacamentos combaten sólo en áreas de las cuales provienen.

muchos conflictos los grupos insurgentes han demostrado un alto nivel de eficiencia. Un factor clave en el éxito es el uso de las lecciones aprendidas de las guerras partisanas del pasado.

Grupos insurgentes armados basan sus tácticas en los principios siguientes:

- Vínculos estrechos con la población local.
- Acciones realizadas por destacamentos y equipos pequeños
- Conocimiento y uso habilidoso del terreno tales como establecer emboscadas en ventajosos puntos tácticos.
- El empleo activo de condiciones de visibilidad limitada, especialmente en la oscuridad.
- Selección cuidadosa de objetivos y el desarrollo de simples y realistas planes de acción.
- Exploración minuciosa antes de ejecutar las acciones. (Aún cuando están atacando, los insurgentes monitorean diligentemente y con atención las acciones de los soldados y las fuerzas policíacas.)
- Las acciones secretas y sorpresivas así como el empleo de la astucia militar.
- Abrir fuego a corta distancia repentinamente y luego retirarse a un área segura.

- Emplear emboscadas y fuego de lugares inalcanzables en un terreno difícilmente maniobrable para cubrir una retirada e infligir bajas.

- La coordinación cercana entre el personal del destacamento durante todas las acciones.

- Confianza en el agotamiento del personal de las fuerzas policíacas.

- Operaciones psicológicas para apoyar las actividades insurgentes.

- La seguridad y la inteligencia bien organizadas.

Expandiendo los Principios

Mantener vínculos cercanos con la población local es un principio fundamental en las operaciones insurgentes. Los ciudadanos de la localidad proporcionan a las fuerzas insurgentes no sólo con reclutas sino además con víveres, ropa, depósitos, asistencia médica y a veces ayuda militar directa y otros servicios. Es por eso que los separatistas intentan infundir en la población de la localidad la idea que los destacamentos rebeldes son defensores del pueblo y difundir mentiras acerca de actos viciosos supuestamente ejecutados por las fuerzas de la ley y el orden. Los insurgentes castigan brutalmente a cualquiera en la población local que demuestre aún la menor lealtad a las fuerzas federales, aún si esto significa matar a las personas involucradas.

La técnica insurgente más generalizada es el empleo de pequeños destacamentos dispersos a través de un gran territorio para crear la impresión de una presencia universal. En un discurso en West Point en 1962, el entonces Presidente de los EE.UU. John F. Kennedy dijo, “La guerra contra los insurgentes, partisanos y bandos es un nuevo tipo de guerra, nuevo en cuanto a su intensidad y antiguo en cuanto a sus orígenes, una guerra que emplea infiltración en vez de ataque, una guerra en donde la victoria es alcanzada incrementando la presión y agotando las fuerzas oponentes en vez de destruirla. Requiere nuevas estrategias y tácticas, fuerzas especializadas y nuevas formas de combate.”³

Los insurgentes obligan a las fuerzas de la ley y el orden a operar en pequeñas unidades separadas por una distancia considerable unas de otras, la cual impide que tomen ventaja del fuego mutuo y el apoyo de las comunicaciones. Operando en pequeños grupos, los rebeldes pueden forzar a las formaciones más grandes a que permanezcan estancadas.

Los insurgentes toman ventaja de la oscuridad, la cual les proporciona con un ocultamiento y el elemento de sorpresa; causa desorientación y pánico entre el personal atacado; afecta el mando y control; y por último, ayuda a los insurgentes alcanzar la victoria aun en contra de fuerzas más fuertes y numerosas. Los insurgentes ejecutan ataques sorpresivos durante la noche y luego se retiran empleando rutas predeterminadas. Deliberadamente



Departamento de Defensa

Integrantes del Ejército de Georgia adiestrándose tácticamente en diferentes tipos de terreno.

apuntan a los que los persiguen hacia puestos cercanos y guarniciones de otras tropas federales. Cuando logran esto, el error más mínimo en la coordinación y comunicaciones puede ocasionar que las fuerzas federales disparen contra ellas mismas. Los insurgentes toman ventaja de la oscuridad para ejecutar provocaciones durante los armisticios y cuando se están llevando a cabo ciertas negociaciones. Los líderes insurgentes luego culpan las provocaciones a partidos externos o a las fuerzas de la ley y el orden.

El agotamiento del enemigo es una de las metas más importantes para los insurgentes. El líder separatista Dzhokhar Dudayev dijo, “Operaremos de tal manera que ningún soldado de la fuerza de ocupación puede caminar libremente en suelo chechenio. Ya sea que esté movilizándose o esté en su campamento, durmiendo o comiendo, él estará en un estado de terror constante.”²⁴

Otro principio insurgente largamente respetado y crecientemente importante es el de generar un apoyo psicológico para sus actividades. Los objetivos primarios de las operaciones psicológicas de los insurgentes son mantener una moral de combate entre los insurgentes, mantener el apoyo de su autoridad en las poblaciones locales y desmoralizar las fuerzas oficiales. Los insurgentes emplean el radio, televisión y los medios de comunicación (locales y extranjeros) para cumplir con estos propósitos y difundir mentiras o distorsionar hechos.

Las tácticas de los insurgentes son activas y audaces.

Raramente se ponen a la defensiva, sólo en casos excepcionales tal como cuando defienden el campamento de base o las seleccionadas áreas de concentración de las fuerzas o cuando sus enemigos los rodean o los amenazan en sus destacamentos.

Una vez que las fuerzas oficiales han establecido el control del área entera o la mayoría del área, los insurgentes cambian a la guerra de guerrillas, emboscando

Mantener vínculos cercanos con la población local es un principio fundamental en las operaciones insurgentes. Los ciudadanos de la localidad proporcionan a las fuerzas insurgentes no sólo con reclutas sino además con víveres, ropa, depósitos, asistencia médica y a veces ayuda militar directa y otros servicios.

las líneas de comunicaciones y atacando guarniciones pequeñas. Los insurgentes además emplean minas, trampas y francotiradores así como también ejecutan acciones terroristas a gran escala involucrando la toma de rehenes.

Los comandantes rebeldes dependen de los principios siguientes:

- No entrar en el combate directo. Distanciarse de las

fuerzas oficiales y asumir nuevas y mejores posiciones.

- Nunca permanecer en contacto con las fuerzas oficiales por mucho tiempo. Intente retirarse desapercibidamente y asumir nuevas y más ventajosas posiciones o escondites.
- Intentar golpes a gran escala sólo cuando están disponibles suficientes fuerzas.
- Emplear pequeñas unidades para atacar a los soldados individuales, obtener las armas y rechazar golpes.
- Mantener presión psicológica sobre las fuerzas oficiales disparando contra las mismas regularmente.
- Emplear morteros, obuses auto propulsados y otras armas pesadas al atacar objetivos importantes y posicio-

John F. Kennedy dijo, “La guerra contra los insurgentes, partisanos y bandos es un nuevo tipo de guerra, nuevo en cuanto a su intensidad y antiguo en cuanto a sus orígenes, una guerra que emplea infiltración en vez de ataque, una guerra en donde la victoria es alcanzada incrementando la presión y agotando las fuerzas oponentes en vez de destruirla. Requiere nuevas estrategias y tácticas, fuerzas especializadas y nuevas formas de combate.”

nes fortificadas con una cantidad suficiente de fuerzas concentradas en pequeñas áreas y emplear fuego concentrado de armas “nómadas” para infligir muchas bajas.

- Conducir una retirada organizada en grupos pequeños al desplegar emboscadas y empleando fuegos de represalia si las fuerzas oficiales inician un ataque sorpresivo en un frente amplio.

Ataques Insurgentes

Los insurgentes por lo general atacan puestos de guardias, puestos de mando de los regimientos, cuarteles policíacos, cuarteles militares, aeródromos y depósitos para dañar, destruir y capturarlos. Los insurgentes ejecutan una exploración cuidadosa y una habilidosa campaña de desinformación antes de atacar ayudados por la población de la localidad.

Los insurgentes estudian el sistema de guardias, comunicaciones, obstáculos, posiciones de las armas y diferentes métodos de aproximarse a sus objetivos. Determinan las capacidades de refuerzo de las tropas oponentes (composición, tiempos de movimiento y rutas) y siempre emplean el elemento de sorpresa. Casi 30 hombres ejecutan el ataque y el grupo es dividido de tal manera: Exploración del objetivo, eliminación de la guardia, un equipo de cobertura, la fuerza de asalto principal y a veces un grupo especial de distracción.

El equipo de exploración avanza hacia el objetivo, notando cualquier cambio reciente en el sistema de guardias además de los puntos de ataque más ventajosos y la subsiguiente retirada. Si el equipo de exploración súbitamente encuentra fuerzas superiores, se retira lateralmente del cuerpo principal del grupo insurgente, pero coordina estas retiradas con dicho cuerpo para forzar a la fuerza *MVD* a una zona de fuego. Cómplices de la población local a veces llevan a cabo exploración del objetivo.

El equipo de cobertura disimuladamente asume posiciones cerca del objetivo. Bloquean las rutas potenciales de maniobra de las fuerzas de reacción rápida y de las fuerzas de reserva así como también las líneas de movimiento de los elementos de reserva de las fuerzas federales que están apoyando las guarniciones y centinelas. El equipo de cobertura proporciona el apoyo de fuego a la fuerza principal y luego cubre la retirada del destacamento.

Movilizándose detrás del equipo de cobertura, la fuerza de asalto principal emplea un ataque de sorpresa para capturar o destruir el objetivo. Si la fuerza de asalto no es capaz de capturar el objetivo o si ese no era la meta, el destacamento se retira y se disuelve rápidamente en pequeños grupos.

El ataque en contra del Puesto de Mando (PM) del Regimiento 10 en Chechenia el 20 de enero de 1996 es un ejemplo de un típico ataque insurgente. A medida que obscureció, un equipo de 10 a 12 insurgentes rodeó desapercibidamente el PM a una distancia de 70 a 100 metros. Iniciaron fuego cercano desde cinco direcciones simultáneamente, hiriendo a varias personas, destruyendo dos vehículos blindados de transporte, destruyendo el mando y control así como afectando el sistema de fuego. En el subsiguiente estado de confusión, el personal de seguridad abandonó sus puestos y se retiraron desorganizadamente al sitio del regimiento.

El 31 de mayo de 1996, un destacamento rebelde capturó un PM del regimiento cerca de Shuanya. Antes que atacasen, los insurgentes habían llevado a cabo estudios detallados de las rutinas diarias en una variedad de PM de regimiento en las áreas de Nozhayt-Yurtov, Kurchaloyev y Gudermes pertenecientes a la República de Chechenia. Los insurgentes escogieron el PM menos fortificado, uno que estaba mal ubicado en un valle entre dos colinas, lo cual facilitó que los insurgentes lo rodeasen. Antes de anoecer los mismos iniciaron un fuego intenso de morteros, cohetes antitanques dirigidos, lanzagranadas y rifles en contra del PM durante aproximadamente una hora.

En los primeros minutos de la batalla los insurgentes destruyeron un vehículo blindado de transporte y un vehículo de transporte de mantenimiento; destruyeron las reservas de municiones así como también una estación de radio de campaña. Al mismo tiempo, el equipo



Departamento de Defensa

Un camión ZIL-131 con misiles SA-6 durante la Operación Desert Storm.

de cobertura minó las rutas de aproximación y los grupos de distracción iniciaron fuego en contra de las fuerzas militares adyacentes. Una dotación de pieza ZU-23-2, que supuestamente necesitaba estar en estado de alerta estaba a unos 70 metros de su arma y fue separada de la misma. [El ZU-23-2 es una pieza de artillería antiaérea remolcada que se puede emplear en un papel de combate terrestre]. Los encargados de la defensa del PM emplearon todas sus municiones iniciando fuego sin dirección en un intento frustrado de repeler el ataque.

Los insurgentes efectivamente “desarmaron” la guarnición, capturando 26 prisioneros, un vehículo blindado de transporte BTR-80, un camión de radio ruso ZIL-131, una pieza ZU-23-2, un lanzagranadas AGS-17 así como todas las pequeñas armas de los capturados. Una evaluación posterior de la captura del PM indicó que relaciones amistosas no oficiales con la población local había ayudado a que el ataque fuese un éxito.

Estos ejemplos no fueron incidentes aislados. Los residentes locales cerca de las estaciones de los centinelas federales, mientras que nunca demostraron sus intenciones agresivas, se contactaron con el personal de servicio; les proporcionaron comida, cigarrillos y licor así como combustible y lubricantes y hasta ofrecieron comprar municiones de ellos. Cuando los soldados disminuyeron su nivel de vigilancia, las personas de la localidad aceptaron venderles lo que querían. Al anochecer cuando cambiaron las centinelas, los residentes de

la localidad arribaron con las “mercancías”. Cuando se acercaron suficientemente a los soldados los desarmaron rápidamente, y a continuación desarmaron, capturaron o mataron al personal restante.

Además de atacar con el objetivo de destruir o agotar a los centinelas de la guarnición, los insurgentes dispararon contra ellos en forma sistemática. Operando en grupos de cinco a diez, principalmente en la obscuridad, varios

El agotamiento del enemigo es una de las metas más importantes para los insurgentes. El líder separatista Dzhokhar Dudayev dijo, “Operaremos de tal manera que ningún soldado de la fuerza de ocupación puede caminar libremente en suelo chechenio. Ya sea que esté movilizándose o esté en su campamento, durmiendo o comiendo, él estará en un estado de terror constante.”

grupos insurgentes apuntaban a un objetivo en común. Uno de los insurgentes atrajo la atención para que se dispare en contra de él mientras que los demás respondían con disparos de otras direcciones. Los insurgentes también ejecutaron disparos desde vehículos rodantes a alta velocidad (*drive-by*).

Francotiradores

Los francotiradores representan una enorme amenaza para las fuerzas federales rusas. En muchos conflictos con los insurgentes el efecto de las acciones del francotirador ha sido tan grande que algunos expertos correctamente se refieren a estos conflictos como “guerra de francotiradores”. Las fuerzas insurgentes equipan a los francotiradores con armas especiales, armas automáticas y rifles (incluyendo rifles deportivos) adaptados para cumplir con los propósitos del francotirador. El típico francotirador es un profesional que planea sus acciones en detalle. Selecciona posiciones ventajosas y disimuladas en desvanes; apartamentos ubicados en edificios en esquinas y en los pisos más elevados para poder disparar en varias direcciones; en las chimeneas de las fábricas así como en

Los insurgentes por lo general atacan puestos de guardias, puestos de mando de los regimientos, cuarteles policíacos, cuarteles militares, aeródromos y depósitos para dañar, destruir y capturarlos. Los insurgentes ejecutan una exploración cuidadosa y una habilidosa campaña de desinformación antes de atacar ayudados por la población de la localidad.

distintas partes de las grúas. Los insurgentes pueden así mismo equipar las posiciones de los francotiradores en escondites que pueden ocultar armas y municiones.

Los francotiradores son muy aptos para crear las condiciones adecuadas para matar a la mayor cantidad posible de personas en una acción. Después de herir a un soldado, normalmente en las extremidades del cuerpo, el francotirador continúa infligiendo heridas similares a otros soldados o médicos quienes se encuentran ayudando a uno de los heridos. El francotirador luego los aniquila a todos. Las víctimas principales del francotirador son personal que no puede defenderse.

Un grupo insurgente puede tener uno o dos francotiradores (un observador y otro que dispara) así como también ingenieros de combate que minan la posición de fuego después de haber efectuado la retirada. Después de haber ocupado edificios centrales o los pisos más bajos de los edificios, el equipo francotirador puede iniciar fuego contra el objetivo, a veces al azar. Encontrándose protegido por el ruido de la batalla el francotirador puede escoger y destruir los objetivos más importantes.

Emboscadas

La emboscada es el método más eficiente y frecuentemente empleado en la guerra insurgente. Los más probables lugares son los puentes, áreas confinadas,

desviaciones escondidas en las rutas, cuevas y crestas de las colinas, grandes bosques, puertos de montañas y barrancas. Los insurgentes siempre escogen el lugar donde estarán ubicados y su equipamiento con cuidado. La selección debe asegurar el ocultamiento de la ubicación de la emboscada y garantizar el elemento sorpresa, el fuego efectivo de las armas y municiones así como la oportunidad para efectuar una retirada rápida.

Las emboscadas, para los insurgentes, deben ser empleadas con el objetivo de impedir, destruir o capturar al enemigo. El tipo de emboscada que se escoge depende de la situación de combate, la correlación de las fuerzas y el terreno. Si el propósito es el de atrasar el movimiento de las fuerzas así como de sus medios de combate, alterando su dirección o forzando un despliegue prematuro a las posiciones de combate, así los insurgentes pueden utilizar una fuerza bastante más pequeña que lo que sería necesaria para ejecutar las emboscadas y destruir o capturar al enemigo. Mientras que sólo unos cuantos insurgentes pueden detener a una compañía o unidad más pequeña por varias horas, se necesita una fuerza militante comparable en tamaño para destruir a dicha unidad. Dependiendo de la ubicación, la formación táctica y el método de acción, las emboscadas pueden ser denominadas de encuentro, paralelas o circulares.

La emboscada de encuentro: Este tipo de emboscada es por lo general una emboscada de tipo estacionaria y establecida sobre la ruta de movimiento de las fuerzas federales. La meta de los insurgentes es la de firmemente mantener a las unidades en un lugar o destruir a las unidades avanzadas. Los insurgentes a menudo emplean este tipo de emboscada en contra de las unidades pequeñas y los medios de transporte que siguen a las unidades en forma independiente. Los guerrilleros preparan el sitio de la emboscada con bastante anticipación, preparan posiciones falsas y de reserva y seleccionan rutas de exfiltración. A menudo emplean este tipo de emboscada en forma combinada con otra táctica simultánea en contra de otro objetivo para obligar a las fuerzas de reserva a que se movilicen hacia dicho objetivo.

La emboscada paralela: Los insurgentes emplean la emboscada paralela a lo largo del eje de avance del convoy. El objetivo principal de este tipo de emboscada es la fuerza de seguridad del mencionado convoy, elementos de exploración, columnas de la retaguardia y a veces la fuerza principal. El cuerpo principal de los insurgentes se dispersa a lo largo de uno o ambos costados de la ruta de movilización.

La emboscada circular: Esta emboscada es la más difícil de preparar y ejecutar. Anticipando el movimiento de las fuerzas enemigas y sus medios, los insurgentes se posicionan a lo largo del perímetro de un área previamente seleccionada. El primer grupo inicia fuego en contra el flanco del convoy, iniciando la batalla, y luego

retrocede atrayendo la atención de dicho convoy hacia el grupo. Los demás grupos actúan de manera similar, forzando a las fuerzas federales a repeler los ataques desde varias direcciones o para avanzar en varias direcciones. En algunas circunstancias, la fuerza que es emboscada pierde el control de la situación, incluyendo perder el mando y control. Si eso ocurre la fuerza será condenada a fracasar.

Dependiendo de la misión, fuerzas de 10 a 20 insurgentes ejecutan las emboscadas aunque a veces las fuerzas pueden sobrepasar los 100. Se posicionan a lo largo de varias líneas. El tamaño del destacamento que ejecuta la emboscada varía dependiendo del objetivo y las fuerzas disponibles. El destacamento tal vez incluya un grupo de fuego o de ataque; un grupo que impide la maniobra o retirada de las fuerzas federales; un grupo de reserva así como también un grupo observador, que maneja las comunicaciones e informa. Si el destacamento tiene armas pesadas, tendrá además un grupo de transporte.

La fuerza primaria es el grupo de fuego o de ataque que mata soldados y destruye equipamiento. Posicionada cerca la zona de las acciones planeadas, la fuerza primaria incluye fusileros, un grupo para capturar a los prisioneros y armas así como especialistas en demoliciones.

El grupo de distracción asume una posición distanciada de la zona de aniquilamiento de la emboscada. La misión del mencionado grupo es la de provocar fuego de represalia por parte de la fuerza de seguridad (y a veces la fuerza principal) además para apoyar las acciones sorpresivas del grupo de ataque. El grupo de distracción es el primero en actuar. La señal para dar inicio a la acción puede consistir en una explosión de mina o una carga de demolición. Posicionado en la misma línea que el grupo de ataque, el grupo de distracción inicia fuego contra las fuerzas federales que se aproximan desde una distancia mayor y luego se retira. A medida que los integrantes de las fuerzas federales atacadas persiguen al grupo de distracción, se abren a un ataque de flanco.

Ocupar las posiciones a lo largo de las presumidas líneas de movimiento de las fuerzas federales, normalmente a lo largo de las únicas posibles líneas, el grupo que impide la maniobra y retirada de las fuerzas federales coloca minas y otros obstáculos a lo largo de dichas líneas. Si es necesario, el grupo de reserva sirve de refuerzo para el grupo de ataque o para el grupo de bloqueo. La misión del grupo de reserva es la de apoyar la retirada de la fuerza principal de la batalla. El grupo monitorea la situación y cubre los flancos y la retaguardia del destacamento.

El grupo encargado a observar, comunicar e informar no participa del combate; su preocupación central es la de exploración, determinando cuando las fuerzas federales se retirarán de la zona de campamento y en qué dirección. Los insurgentes en este grupo escuchan

las conversaciones en redes radiales no seguras, siguen a los convoyes e informan acerca de los movimientos de los mismos a la fuerza principal del destacamento. Los integrantes de este grupo pueden operar sin armas. “Aterrizan” como pájaros sobre la sección trasera del convoy y luego se hacen pasar como si fueran viajeros. El grupo de transporte se esconde a lo largo de las planeadas líneas de retirada del destacamento y están alertas para evacuar el destacamento y cualquier prisionero o arma que se haya capturado.

En una emboscada típica, los insurgentes usualmente permiten que los exploradores federales y los elementos de seguridad que se adelantan al convoy pasen. Empleando una mina explosiva a control remoto, los insurgentes

Las emboscadas, para los insurgentes, deben ser empleadas con el objetivo de impedir, destruir o capturar al enemigo. El tipo de emboscada que se escoge depende de la situación de combate, la correlación de las fuerzas y el terreno. Si el propósito es el de atrasar el movimiento de las fuerzas así como de sus medios de combate, alterando su dirección o forzando un despliegue prematuro a las posiciones de combate, así los insurgentes pueden utilizar una fuerza bastante más pequeña que lo que sería necesaria para ejecutar las emboscadas y destruir o capturar al enemigo.

eliminan los vehículos delanteros de la fuerza principal y luego concentran su fuego sobre los vehículos de mando y el centro del convoy.

En una exitosa acción rebelde, los insurgentes emboscaron el convoy de un regimiento logístico de infantería cerca de un puesto de observación en Yaryshmarda. Los insurgentes detonaron una mina explosiva a control remoto en una ruta a lo largo de la orilla occidental de la defensa del área. La mina causó que el tanque líder del convoy explotara. Los insurgentes luego destruyeron el vehículo de mando *BMD-1* del convoy, matando al comandante y al controlador aéreo del mismo así como perturbaron la frecuencia *UHF* del mando para cortar las comunicaciones con su base. Dispararon sobre el convoy durante un período de 90 minutos desde una corta distancia y desde posiciones preparadas, 150 insurgentes en dos destacamentos y cuatro equipos de combate mataron a la mayoría del personal del convoy y destruyeron casi todo el equipamiento.

Los insurgentes a menudo establecen emboscadas activas para matar a la mayor cantidad posible de personal. Implantan a guías entre la población local para dirigir

a los elementos de exploración, guardias y pequeños convoyes de la fuerza federal directamente hacia las emboscadas activas.

Terrorismo

El terrorismo es una de las armas más efectivas dentro del arsenal de los insurgentes e incluye un espectro amplio de acciones. Dichos grupos a veces capturan a soldados federales o civiles así como también a unos centenares de rehenes. Tal vez ocasionen explosiones en ciertas instalaciones matando a oficiales de alto nivel en el proceso.

Los insurgentes diseñan sus acciones terroristas para que las mismas tengan el mayor impacto psicológico posible, no sólo sobre el personal militar pero así mismo sobre la población civil de las regiones enteras. Empleando la sorpresa, la audacia, la astucia, la resolución y

Los guerrilleros mantienen a sus rehenes en campamentos especiales y bien resguardados así como en prisiones en áreas que son difícilmente accesibles. Intercambian a los rehenes entre sí para realizar diversas tareas de trabajo. Algunas veces los insurgentes demandan rescate a los parientes de los rehenes y a veces aniquilan a los rehenes que no pueden intercambiar por un rescate o por la libertad de aquellos insurgentes que fueron capturados por las fuerzas federales. Los guerrilleros filman dichas matanzas en video como si fuese un show y los distribuyen entre la población de la localidad empleándolos para desmoralizar y atemorizar a las tropas federales.

la crueldad, los insurgentes emplean arsenales clásicos terroristas como los golpes repentinos, toma de rehenes, extorsión y amenazas.

La toma de rehenes ocupa un lugar especial en el arsenal terrorista. Los comandantes y grupos rebeldes individuales toman rehenes para derrotar a las fuerzas federales rusas e intercambiarlos por insurgentes que han sido capturados. Así mismo toman rehenes para recolectar un rescate. Los insurgentes no intentan la toma de rehenes en contra de las tropas *MVD* o la policía que mantiene una observación prudente y vigilante de 360 grados; están listos para repeler un ataque así como no tienen contacto autorizado con la población local. Por otro lado, el descuido y la auto confianza por parte de los comandantes, soldados o policías puede crear las condiciones correctas para la toma de rehenes y hasta puede provocarla.

Un ejemplo típico de toma de rehenes ocurrió el 12 de diciembre de 1994 durante una manifestación anti militar

al tiempo en que las tropas rusas estaban retirándose de Khasavyurt en la República Dagestana. Un grupo de insurgentes bloqueó el convoy militar *MVD*, mientras que otros insurgentes escondiéndose entre la multitud y disfrazados de mujeres y niños se acercaron al convoy de manera tal de poder amenazar al personal del mismo con armas y granadas pudiendo capturar 40 miembros del personal del convoy, dos vehículos blindados de transporte y un vehículo *ZIL-131*. Los insurgentes, los cuales eran todos residentes de la localidad habían colocado vehículos pesados con anticipación en las calles adyacentes para clausurarlas y evitar cualquier maniobra del convoy. Una ruta mal escogida, indecisión por parte de los comandantes y soldados y una pérdida de vigilancia y preparación de combate fueron también razones para la toma de rehenes.

La toma de rehenes de miembros de las fuerzas federales sigue por lo general un patrón establecido. Los insurgentes escogen una locación para realizar el ataque que se encuentra lo suficientemente lejos de la posición de una unidad de *MVD* u otra unidad militar para que ninguna señal del ataque pueda ser recibida y evitar que llegue a tiempo cualquier tipo de respaldo. Las áreas predilectas para realizar dichos ataques son los mercados, cafés, kioscos de comida y fuentes de agua.

Al observar a la fuerza federal u otra potencial víctima durante un período de tiempo de varios días, los insurgentes determinan el número de personas en la unidad, cuándo aparecen, sus intenciones y la naturaleza de sus acciones. Los insurgentes atacan cuando sus blancos no se hallan en una situación que les permita repelerlos, tal como cuando están usando sus manos haciendo otras cosas o cuando están distraídos tal como cuando están en un café o en un mercado.

Los insurgentes, armados con armas de calibre pequeño o granadas atacan como una fuerza dos o tres veces mayor que la cantidad de víctimas. Los insurgentes operan en dos equipos, un equipo de ataque y otro de cobertura y evacuación. Este último equipo se posiciona en vehículos ligeros a lo largo de las rutas de retirada.

Dichos grupos son audaces intentando acercarse a sus víctimas y empleando sus armas para amenazar, intimidar y desmoralizarlos. Aquellos soldados que no permanecen calmos o son indecisos pierden rápidamente la habilidad de resistir. Una vez que los insurgentes asumen el control de la situación, las víctimas que resisten son eliminadas. Explotan cualquier descuido o falta de disciplina. El personal que se involucra en relaciones con la población local con frecuencia se convierte en blancos. Otra artimaña consiste en que adolescentes u hombres jóvenes establecen una relación amistosa con un soldado descuidado, lo invitan a un lugar conocido y lo llevan a un lugar distinto para tomarlo como rehén.

Los guerrilleros mantienen a sus rehenes en campamen-



Soldados rusos que forman parte de la Fuerza de Implementación (IFOR) empleando un BTR-80 para patrullar las Zonas de Separación en Bosnia-Herzegovina.

tos especiales y bien resguardados así como en prisiones en áreas que son difícilmente accesibles. Intercambian a los rehenes entre sí para realizar diversas tareas de trabajo. Algunas veces los insurgentes demandan rescate a los parientes de los rehenes y a veces aniquilan a los rehenes que no pueden intercambiar por un rescate o por la libertad de aquellos insurgentes que fueron capturados por las fuerzas federales. Los guerrilleros filman dichas matanzas en video como si fuese un *show* y los distribuyen entre la población de la localidad empleándolos para desmoralizar y atemorizar a las tropas federales.

A pesar de que los grupos insurgentes por lo general operan cerca de sus bases, a veces realizan redadas. Dichas redadas son llevadas a cabo por destacamentos mercenarios empleando una movilización secreta planeada en combinación con otros métodos de ataque y emboscadas.

Los insurgentes emplean la infiltración para concentrar sus fuerzas y medios de combate en el área de una acción a gran escala. Observando cuidadosamente los puntos de control rusos, determinan con antelación qué tipos de carga los rusos no revisan y cuáles guardias son los más descuidados. Insurgentes que no están armados y pretendiendo ser residentes locales se movilizan legalmente en pequeños grupos o individualmente a lo largo de varias rutas y una vez que hallan pasado más allá de los puntos de control, se reúnen en ciertas áreas de concentración

o depósitos en donde habían colocado sus armas. Por lo general transportan armas a las áreas de concentración empleando vehículos de gran capacidad, escondiendo las armas dentro de la carga que es virtualmente difícil de revisar tales como productos agrícolas o materiales suel-

Los insurgentes diseñan sus acciones terroristas para que las mismas tengan el mayor impacto psicológico posible, no sólo sobre el personal militar pero así mismo sobre la población civil de las regiones enteras. Empleando la sorpresa, la audacia, la astucia, la resolución y la crueldad, los insurgentes emplean arsenales clásicos terroristas como los golpes repentinos, toma de rehenes, extorsión y amenazas.

tos. Los chechenos además intentan emplear el soborno para evitar las inspecciones en los puntos de control de las fuerzas federales.

Minas

Virtualmente sin límite en cuanto al ámbito, lugar o tiempo para su uso, la guerra de minas es una parte indispensable del movimiento insurgente. Los insurgentes

emplean minas fabricadas en Rusia, incluyendo la mina *TM-57* (una mina operada a presión), la mina *TM-62* antitanque, la mina antipersonal *PMN-2* (una mina explosiva), la *OZM-72* (una mina de fragmentación de salto) y la mina *MON-50* o *MON-100* (una mina de fragmentación direccional). Utilizan además minas explosivas hechas de fabricación casera y granadas con alambres de tropiezo.

Los insurgentes prefieren las minas explosivas hechas a mano que pueden ser detonadas a distancia y que destruyen equipamiento de combate así como las minas que matan al personal y que están montadas sobre los vehículos de asalto o una combinación de ambas. Una mina explosiva consiste en una o más tipos de municiones (empleando proyectiles de artillería) de varios calibres; una capa eléctrica explosiva; una carga extra de *TNT* y un alambre de ignición. Los insurgentes colocan las minas sobre la superficie de una ruta o al costado de la misma (a unos dos a ocho metros aparte el uno del otro) o hasta en las cloacas. A veces los insurgentes colocan la carga sobre el área designado como si fuera un montón de basura o material de construcción y cubren la carga con pedazos de metal o tornillos además de otros objetos de metal para aumentar el efecto destructivo de la misma. Los insurgentes colocan cargas de demolición en vehículos o equipamiento que han sido destruidos o incinerados para que cuando la carga explota, la explosión envíe un poderoso torrente de fragmentos matando a los oponentes en un radio de hasta 70 metros. En las rutas de montaña, los insurgentes colocan las minas en las partes más elevadas de los árboles o las partes rocosas de las colinas.

En regiones fortificadas montañosas o boscosas los insurgentes colocan aparatos explosivos improvisados empleando alambre de tropiezo tal como “tela de arañas” fabricadas empleando alambre de los sistemas de dirección de los cohetes antitanque dirigidos, pequeños interruptores, ramas de árboles o arbustos. La altura a la cual colocan los alambres varía. La tela de arañas puede ser horizontal, vertical o ambos. Los insurgentes pueden también emplear alambres falsos.

Cuando los guerrilleros emplean una combinación de aparatos explosivos, preparan una carga de demolición sobre la superficie de una ruta para destruir vehículos y una segunda carga (una o dos minas de fragmentación a control remoto) por encima de la ruta a una cierta altura (en un poste, palo, colina o árbol) para destruir la fuerza de asalto. Los insurgentes detonan las minas simultáneamente o casi así. Para determinar el tiempo exacto de la explosión, los insurgentes establecen un punto de orientación (de vista) compuesto de varios objetos fácilmente visibles que no llaman la atención y que están alineados con el blanco. El hombre encargado de la demolición se esconde a unos 500 a 1.000 metros de la carga. En cuanto el blanco se alinea con los marcadores de orientación, es decir, está a la vista

del encargado de la demolición, este detona la carga.

La astucia, capacidad de inventar y malicia de los insurgentes son casi ilimitadas. Los mismos, por ejemplo, colocaron una carga explosiva de 5 a 10 Kg. en el firme de la carretera y ocultaron una mina de fragmentación direccional *MON-50* en la lámpara de un poste eléctrico a lo largo del camino con alambres de contacto entre el generador y un aparato que se puede remover en la línea eléctrica. Cuando el blanco blindado entra en la zona de aniquilamiento, los insurgentes envían un voltaje a la capa eléctrica explosiva. Dicha explosión destruyó el vehículo blindado y la explosión de la mina de fragmentación dirigida hacia abajo en el poste eléctrico simultáneamente mató al personal que se encontraba sobre el vehículo.

Contrarrestando una Insurgencia

Tanto las fuerzas rusas y los insurgentes se benefician de nuevos medios de combate, no obstante los medios fundamentales de los cuales dependen los insurgentes en su lucha armada contra las fuerzas de la ley y el orden permanecen siendo los principios de la guerra de guerrillas. Una fuerza que lucha en contra de los insurgentes debe conocer sus tácticas bien, tanto sus puntos fuertes como sus flaquezas y si necesario deben ser capaz de emplear sus propios métodos en contra de ellos. Predecir las acciones de los bandos armados es casi imposible. En ese respecto descansa el mayor desafío en entablar un combate en contra de ellos ya que nadie sabe lo que los insurgentes harán, todos deben resguardarse en contra de los mismos y sus ataques aún cuando se está luchando contra ellos.

El éxito para el *MVD* y las tropas internas rusas en la lucha contra los insurgentes al norte de la región caucásica depende de lo siguiente:

- Conocimiento de los principios de la insurgencia y guerra de guerrillas.
- Contrarrestar la astucia y malicia de los insurgentes.
- Emplear métodos de combate inteligentes y adecuadamente seleccionados.
- Un esfuerzo de inteligencia bien organizado. **MR**

NOTAS

1. Este artículo es el texto traducido de un discurso por el Coronel. Sergey A. Kulikov en la Escuela de Comando y Estado Mayor en el Fuerte Leavenworth, Kansas en diciembre de 2002. El Coronel Kulikov era un comandante de las fuerzas especiales del *MVD* durante la Segunda guerra chechenia (1999-presente) hoy y un Oficial de Enlace entre las FFAA. del Ministerio de Defensa Ruso y del *MVD* ruso durante la primera guerra chechenia (1994-1996).

2. El *MVD* ruso tiene sus propias tropas que en la actualidad suman a ser unas 200.000. Rusia ha empleado asiduamente sus tropas del *MVD* en Chechenia.

3. John F. Kennedy, citado en la obra de Rick Atkinson, *Long Gray Line: The American Journey of West Point's Class of 1966* (Boston: Houghton Mifflin, 1989).

4. Información acerca de la publicación no es disponible. Dzhokar Dudayev era el presidente de la República de Chechenia cuando la primera Guerra en dicho país comenzó en 1994. Un cohete lo mató en abril de 1996.